



Reseña: *The 45th Annual Meeting of the Society for Music Theory*. Nueva Orleans, 10-13 de noviembre de 2022.

Los intereses de la Society for Music Theory (SMT) –la sociedad norteamericana de teoría de la música– se han ampliado continuamente desde su fundación en 1977. Por ejemplo, la sub-disciplina del análisis de música popular ha florecido durante varias décadas, y los análisis de “músicas del mundo” –aunque el término sea imperfecto– resultan cada vez más llamativos. A medida que se diversifica el repertorio estudiado, surgen preguntas éticas por las que los teóricos de la música no se preocupaban en gran medida anteriormente: ¿las herramientas analíticas que usamos sostienen ideas previamente implícitas –o, a veces, explícitas– sobre el valor de tradiciones musicales heterogéneas (Ewell 2020; London 2022)? ¿Cómo afecta nuestra familiaridad previa con los repertorios –o la falta de ella– a las estructuras que encontramos en el acto de analizar? ¿Cuál es la relación entre las diversas identidades de los músicos que estudiamos, la recepción de su música, y la manera en que la analizamos? ¿Los músicos o los compositores conceptualizan la estructura de su música de una manera particular y, como teóricos, estamos obligados a aprender esa manera y presentar un análisis parcialmente “émico”?

Desde su implementación, la disciplina de la teoría musical en los Estados Unidos y en Canadá ha sido criticada con frecuencia por fomentar el análisis musical sin enfatizar su contexto extramusical.¹ Sin embargo, debido parcialmente a la diversificación de repertorio estudiado en la SMT, en años recientes se han desarrollado fuertes corrientes que intentan incorporar explícitamente la historia, cultura e identidad al análisis musical. Esto fue particularmente evidente en el último congreso de la SMT, el cuadragésimo quinto, que se llevó a cabo en la ciudad de Nueva Orleans, en Estados Unidos, del 10 al 13 de noviembre del 2022. Este congreso fue coorganizado por la SMT, la American Musicological Society (AMS) y la Society for Ethnomusicology (SEM)² –las sociedades norteamericanas de musicología y etnomusicología respectivamente–.

Oficialmente se coorganizaron veintiuna sesiones conjuntas (*joint sessions*), aunque muchas de las sesiones organizadas por una sola sociedad fueron también interdisciplinarias. Muchas sesiones que involucraron a teóricos de la música se encuadraron dentro de las tendencias expansivas del campo, tal como *We’ve Always Been Here: Black Disabled Musicians and the Academy* (Siempre hemos estado aquí: músicos discapacitados negros y la academia), organizada por los grupos de estudio de música

¹ Varios teóricos de la música han defendido el análisis musical “acontextual” (Agawu 1993). Por ejemplo, Patrick McCreless (1997) sostiene que el análisis de un producto humano es inevitablemente humanístico.

² <https://www.conftool.pro/nola2022-ams-sem-smt/sessions.php>

y discapacidad de las AMS y SMT y el grupo de estudios de pedagogía de la AMS. Fui coorganizadora de una sesión similar, titulada *Music Theory and Ethnomusicology: Toward Methodological Synergy* (Teoría musical y etnomusicología: hacia una sinergia metodológica), que discutió tanto trabajos de teoría que utilizan métodos etnográficos como de etnomusicología que realizan análisis musicales. Aunque la sesión fue organizada por grupos afiliados a las SMT y SEM, la audiencia estuvo dominada por teóricos de la música.

Un notable interés en estudios interseccionales se solidificó después de la sesión plenaria de la SMT en 2019, *Reframing Music Theory* (Reformulando la teoría musical). Esta incluyó intervenciones de cuatro académicos –Philip Ewell, Yayoi Uno Everett, Joseph Straus y Ellie Hisama– que se enfocaron en cómo la raza, la etnicidad, la habilidad y el género, entre otros factores, han dado forma históricamente a la disciplina. Argumentaron que discutir estos aspectos explícitamente puede contribuir a atenuar algunos problemas que nuestro campo adolece en relación con la diversidad, la inclusión y la equidad. Esta sesión plenaria señaló un cambio disciplinario que conlleva analizar la música haciendo referencia a la identidad. En el congreso más reciente de la SMT, esto inspiró sesiones tales como *Bringing Intersectionality into Analysis* (Incorporando la interseccionalidad en el análisis), *BIPOC Female Voices* (Voces de mujeres negras, indígenas y de color), y *New Work in LGBTQ+ Music Theory* (Nuevos estudios en la teoría musical LGBTQ+). Esto es notable en una disciplina que en los Estados Unidos solía ser caracterizada, aunque injustamente, por un interés exclusivo en teoría schenkeriana –análisis de música tonal basado en el modelo del austriaco Heinrich Schenker– y en teoría de conjuntos –análisis de música post-tonal a través de sistemas desarrollados en gran parte por el estadounidense Allan Forte–.³ Más precisamente, la disciplina solía ser definida en términos de su interés por el análisis schenkeriano, el análisis de música del siglo XIX, la historia de la teoría, el análisis post-tonal, el análisis computacional y la pedagogía (Straus 1997), aunque estas sub-disciplinas más variadas aún no alcanzan a abarcar por completo la teoría musical actual.

Metodológicamente, se presentaron análisis extremadamente variados en el congreso. Algunas de las treinta y siete sesiones de ponencias organizadas únicamente por la SMT tuvieron una orientación relativamente tradicional, enfocándose en la armonía y la forma en repertorios del canon occidental. Por ejemplo, la sesión *Modulatory Plans* (Planes de modulación) contenía ponencias acerca de historia de la teoría, de la teoría de la sonata, y una presentación que combinó un análisis de esquemas –que seguía el modelo de Robert Gjerdingen– con un análisis schenkeriano. *Riemannian, Neo-Riemannian, and Transformational Theory* (Teoría riemanniana, neo-riemanniana y de transformaciones) involucró historia de la teoría y del análisis armónico de música de los siglos XIX y XX. La mayor parte de las ponencias en la sesión *Formal Ambiguities* (Ambigüedades formales) se basaron en el modelo formal funcional de William Caplin y en el de la concepción dialógica de la forma sonata, desarrollada por James Hepokoski y Warren Darcy.

Por otro lado, un gran número de ponencias no se centraron en la armonía ni en la forma, sino en otros parámetros musicales tales como el timbre, la teoría de tópicos, las técnicas de mezcla y de espacialización de audio, la teoría musical pública, el análisis de ritmo y métrica, y los esquemas dentro de repertorios particulares. Se aplicó una multiplicidad de técnicas analíticas a repertorios inclusive más diversos, tales como el jazz, el hip-hop, el baile *tap*, el *por por* de Ghana, la capoeira o el

³ *Schenker and sets* es una expresión reductiva que se ha usado con frecuencia para resumir los intereses previos de teóricos de la música en los Estados Unidos.

fandanguillo, así como al teatro musical, a la música de cine y a la música de videojuegos. Algunas de las sesiones enfocadas en estos y otros repertorios incluyeron *Topic and Leitmotif in Video Game Music* (Tópico y leitmotiv en la música de videojuegos), *New Analytical Perspectives on Hip-Hop, EDM, and Post-Millennial Pop* (Nuevas perspectivas analíticas sobre el hip-hop, el EDM y el pop post-milennial), *Vocal Timbre* (Timbre vocal) y *Discourses in Iranian Music Theory: Harmony, Rhythm, Modal Systems* (Discursos en teoría musical iraní: armonía, ritmo, sistemas modales). La SMT organizó dos talleres para profesores: *Analyzing Musical Instruments: Interdisciplinary Perspectives and Possibilities* (Analizando instrumentos musicales: perspectivas y posibilidades interdisciplinarias) con Jonathan De Souza y *Word – Music – Image: Interpreting Multimodal Expression in Popular Music Video* (Palabra-música-imagen: interpretando la expresión multimodal en videos de música popular) con Lori Burns. En otras palabras, es difícil caracterizar la extrema heterogeneidad de metodologías y repertorios estudiados en este congreso, excepto quizás por su misma variedad.

Debido a esta explosiva diversificación y expansión de enfoques y temas, la identidad de la disciplina se torna cada vez más amplia. Aunque el análisis en sí aún nos unifica, tantas metodologías y repertorios de interés a veces hacen difícil considerar que pertenecemos a una misma disciplina. Esto ha dado lugar a la creación y popularidad de grupos de interés específicos, donde los académicos involucrados en una sub-disciplina particular se reúnen para conocerse y discutir temas afines. Por ejemplo, existen grupos de interés en baile y movimiento, en análisis de música antigua, en matemáticas en la música o en cognición musical, y un grupo de interés laboral y familiar. Cada año se establecen más grupos; por ejemplo, en 2022 se inauguró el grupo de interés de composición.

La SMT otorgó más premios en 2022 que en años previos. Normalmente, cada premio de publicación solo tiene uno o dos ganadores. Sin embargo, el premio *Wallace Berry*—otorgado a libros—tuvo tres: *Lines and Lyrics: An Introduction to Poetry and Song* de Matt BaileyShea, *Flow: Expressive Rhythm in the Rapping Voice* de Mitchell Ohriner y *Hungry Listening: Resonant Theory for Indigenous Sound Studies* de Dylan Robinson. Otros tres ganaron el premio *Outstanding Publication Award*, otorgado a artículos de revista: “Tonic, final, kyū: Tonal mappings in the Meiji period and beyond” de Liam Hynes-Tawa, “Musical techniques in Balanchine’s jazzy Bach ballet” de Kara Yoo Leaman y “We gon’ be alright? The ambiguities of Kendrick Lamar’s protest anthem” de Noriko Manabe.⁴

La ceremonia de premios fue uno de los pocos momentos durante el congreso donde la mayoría de los teóricos de la música se encontraron en el mismo espacio. Muchos de los presentes se rieron cuando Anna Yu Wang, estudiante de Harvard University, recibió premio tras premio: la beca SMT-40 por su doctorado titulado “Intuitions and musicalities: Theory, analysis, and ethnography across two Sinitic opera traditions”, el premio de *Diversity Course Design* por su programa “*Critical Methodologies for Music Theory*” (Metodologías críticas para la teoría musical) y el premio de la mejor presentación de estudiante en 2021 —que se reconoce al año siguiente de la presentación—. Nombradas varias semanas después del congreso, las ganadoras del premio de estudiantes en 2022 fueron Rachel Gain —de la Yale University— por su presentación sobre la relación entre el ritmo y el baile, titulada “Beyond the audible: Embodied choreographic syncopations in rhythm tap dance”, y Audrey Slote —de la University of Chicago— por su presentación “Chiasmus as critique: Dallapiccola’s *Ulisse* and the political resonances of musical form”.

⁴ La página web de la SMT contiene una lista completa de los ganadores <https://societymusictheory.org/archives/awards/publications#hm>

La conferencia plenaria del congreso, a cargo de Judith Lochhead –profesora de Stony Brook University de Nueva York–, manifestó tendencias recientes de la teoría musical en los Estados Unidos y Canadá. En "Entanglements and imperatives: Music analysis now" sostuvo que la música actual es un "testigo sonoro" del presente, y que muchos artistas hacen música como una manera de reflexionar sobre el estado del mundo. A través del análisis de piezas modernas variadas – *The Body of the State* (2017) de Eliza Brown, *Nyakinyua Rise* (2017) de Jlin, *Letters to George* (2022) del conjunto George y *Everything Rises* (2022) de Ken Ueno, Jennifer Koh y Davóne Tines– propuso que es imperativo analizar la música con el propósito de amplificar su relación con el mundo, sin divorciarla del contexto al que responden los músicos. Es decir, debemos estudiarla en conexión explícita con la historia, la sociedad y la identidad, y no como si estuviera en un vacío. Lochhead sugiere que nos volvamos activistas del repertorio que estudiamos y, por extensión, de lo que este y los músicos representan.

Dejando a un lado los avances académicos y las tendencias actuales de la teoría musical, el "mega"-congreso de las tres sociedades resultó ser, además de académicamente estimulante, socialmente emocionante: fue el primer congreso presencial de la SMT desde el de 2019 en Columbus (Ohio) y fue el primer congreso que reunió las tres sociedades desde el de 2012 –también en Nueva Orleans–. Por lo tanto, los estudiantes avanzados de postgrado pudieron conocer a profesores que solamente habían visto por Zoom, los teóricos de la música se saludaron con abrazos y los amigos de diferentes disciplinas se vieron por primera vez en varios años. Para los asistentes de las tres sociedades fue un evento especialmente grato, personal e intelectualmente.



Referencias bibliográficas

- Agawu, Kofi. 1993. "Does music theory need musicology?" *Current Musicology* 53: 89-98.
- Ewell, Philip. 2020. "Music theory and the white racial frame". *Music Theory Online* 26 (2). <https://mtosmt.org/issues/mto.20.26.2/mto.20.26.2.ewell.html>
- London, Justin. 2022. "A bevy of biases: How music theory's methodological problems hinder diversity, equity, and inclusion". *Music Theory Online* 28 (1). <https://mtosmt.org/issues/mto.22.28.1/mto.22.28.1.london.html>
- McCreless, Patrick. 1997. "Rethinking contemporary music theory". En *Keeping Score: Music, Disciplinarity, Culture*, editado por David Schwarz, Anahid Kassabian y Lawrence Siegel, 13-53. Charlottesville: University Press of Virginia.
- Straus, Joseph. 1997. "SMT 1997 plenary session: Opening remarks". *Music Theory Online* 4 (2). <https://mtosmt.org/issues/mto.98.4.2/mto.98.4.2.straus.html>

Lina S. Tabak
City University of New York, Estados Unidos
linatabak@gmail.com

Esta reseña está publicada en acceso abierto bajo una licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.